

FERNANDO TORRES

JORGE CRESPO CANO

BIOGRAFÍA OFICIAL

FERNANDO TORRES

"EL NIÑO"

**MIS MEJORES MOMENTOS
VIÑETA A VIÑETA**

PRÓLOGO DE DANI MARTÍN

**NUEVA
EDICIÓN
ACTUALIZADA**



LIBROS **CÚPULA**

FERNANDO TORRES

"EL NIÑO"

MIS MEJORES MOMENTOS
VIÑETA A VIÑETA

TEXTOS DE

FERNANDO TORRES

ILUSTRACIONES DE

JORGE CRESPO CANO

**NUEVA
EDICIÓN
ACTUALIZADA**

LIBROS CÚPULA



**DOCTORA,
¡HAGA EL FAVOR
DE CERRAR LA
VENTANA! ¡ME
ACABA DE ENTRAR
UN RAYO DE
LUZ!**

**EN
ESTA SALA
DE PARTOS NO
HAY VENTANAS,
DOCTOR.**

**¡A MÍ,
TAMBIÉN
ME HA
ENTRADO!**



1. NACIDO EN MADRID, CRIADO EN FUENLABRADA

Sí, nací en Madrid, aunque en casi todas partes conste Fuenlabrada como mi lugar de nacimiento. Soy de *Fuenla*, claramente, pero el alumbramiento se produjo en la capital, el 20 de marzo de 1984. Según me contaron mis padres, el nacimiento sirvió para tranquilizar los nervios de todos. Mis dos hermanos mayores, de 8 y 7 años, eran dos trastos. Ese carácter suyo revoltoso se esfumó con mi llegada a la familia, porque se convirtieron en dos chicos responsables. Ya tenían a quién cuidar. Mis primeros años en casa no resultaron demasiado relevantes. Sí me contaron que con tan solo 2 años comencé a dar patadas a un balón que mi hermano Isra guardaba como un tesoro. Era fácil jugar y entretenerse, porque cuando coincidía con Mari Paz, mi hermana, me lo consentía todo. Los míos me recuerdan que mi mayor trastada consistía en tirar cosas por la ventana. Pero, con franqueza, siempre fui un niño muy tranquilo. Esa calma me ha servido de mucho en todo lo que después me ha tocado vivir.

HOY NO
TE VOY A CONTAR
UN CUENTO, FERNANDO.
HOY TE VOY A HABLAR
DE CORAJE, PASIÓN
Y AMOR A UNOS
COLORES.

¡VALE,
ABUELO!



2. EL ABUELO ME HACE ATLÉTICO

En Valdeavero, un pueblo de la provincia de Madrid, vivían Eulalio y Paz, mis abuelos maternos. Allí comencé a construir mi sentimiento rojiblanco. La razón: Eulalio era atlético, muy del Atlético. Mientras que mis raíces paternas gallegas me acercaban al Deportivo, mi abuelo no se cansaba de explicarme lo maravilloso que es ser del *Atleti*. De niños solemos aferrarnos a los gustos de los padres. La mayoría de ellos se limitan a acompañar a sus hijos a los estadios y quienes tienen dudas son guiados. Si los progenitores no son unos apasionados del fútbol, es difícil elegir equipo, salvo que algún ídolo emocione especialmente. Mi caso era peculiar: ni ídolo que me atrapara, ni padre futbolero. La convivencia escolar también tenía su importancia a la hora de inclinarse por un equipo u otro, pues casi todos mis compañeros de clase eran del Real Madrid. Con esta queja me dirigía siempre al abuelo. Entonces, él, tirando de esa sana habilidad que tienen los mayores, me explicaba lo que suponía el sentimiento atlético. No me hablaba de jugadores, sino de lo que representa llevar el escudo. Me repetía una y otra vez los valores que arropan al club: trabajo, humildad, sacrificio, resistencia ante el vecino, sobreponerse y levantarse ante las adversidades..., ser más grande de otra manera. En una frase me lo dejó claro: «Ser del *Atleti* es caerse y levantarse, y seguir luchando. El resultado final no es lo único que cuenta». Sin más ayuda que nosotros mismos, porque somos el equipo contrario al poder.

En los últimos años, gracias al trabajo de muchos, se ha recortado la distancia que se había abierto entre ambas entidades. Vivir en la misma ciudad que el eterno rival no resulta sencillo. Sin embargo, me siento orgulloso de ser atlético. Hoy, cada vez es menos duro, porque las alegrías son más continuas y son más los niños que se agrupan en nuestra legión atlética. Las victorias, los éxitos y los títulos han marcado un camino muy distinto al que transité cuando era pequeño. Entonces, la inmensa alegría del doblete nos elevó a la cima. Antes de vivir la gloria, ya tuve claro mi destino, sin importarme estar rodeado en clase de madridistas. En aquellos días, rompíamos el pleno de treinta blancos un compi, que era del Espanyol, y yo. Si perdíamos, ya vendría otro partido en el que se ganara. Cuando tenía 9 años me regalaron la camiseta y el pantalón del *Dépor*, por la influencia del que por entonces era el «Súper Dépor», aquel equipo que peleaba con los de arriba. Para entonces ya tenía claro que mi destino estaba ligado a otros colores, los de mi querido abuelo Eulalio.

AGUDEZA VISUAL

¿QUÉ SERIE DE DIBUJOS ANIMADOS SE ACABA DE VER EN CASA DE FERNANDO TORRES?



Jorge
Crespo
CANO

SOLUCIÓN: CAMPEONES (OLIVER Y BENJI)

3. OLIVER Y BENJI, LOS MAGOS DEL BALÓN

A partir de los 6 años, el fútbol pasó a ser algo importante en mi día a día, porque comencé a seguir por televisión la serie *Campeones (Oliver y Benji)*. Es una historia de dibujos animados, muy recomendable, cuyo argumento gira en torno a un grupo de chavales que empiezan a jugar al fútbol como distracción y que acaban siendo profesionales. En un primer momento, me sentí más cerca de Benji Price que de Oliver Aton. Uno era el portero, mi primer puesto futbolero, y el otro, la estrella del equipo. Pero también me gustaban Bruce Harper, Mark Lenders, Tom Baker, Julian Ross o los gemelos Derrick. Me entretenía conocer la vida de estos personajes tan ligados a un balón. Siempre soñé con poder emular aquellas jugadas, pero nunca imaginé que al final yo también sería un jugador de fútbol profesional.



**DESPUÉS
DE MUCHO
PENSARLO, CREO
QUE MI PUESTO ES
EL DE PORTERO,
AMIGO BALÓN.**

**YA TE
HARÉ CAMBIAR
DE OPINION
CUANDO JUEGUES
CON TU HERMANO
Y CONMIGO.**